

La jungla asiática, paraíso e infierno

Autor(en): **Linsmayer, Charles**

Objektyp: **Article**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **45 (2018)**

Heft 2

PDF erstellt am: **15.08.2024**

Persistenter Link: <https://doi.org/10.5169/seals-908473>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

La jungla asiática, paraíso e infierno

El “pobre poeta” Hamo Morgenthaler vivió los mejores años de su vida en la selva del sudeste asiático y, para bien o para mal, nunca más se liberó de ella.

CHARLES LINSMAYER

“Una insignificante esfera de patatales en la Suiza central”: en estos términos calificó Hans (*alias* Hamo) Morgenthaler la región de Burgdorf, donde nació el 4 de junio de 1890. Después de perder a su madre muy joven y sintiéndose infeliz, estudió Botánica, Zoología y Biología; pero desde el principio sintió un impulso irrefrenable por vivir una “vida hermosa y peligrosa”. Como lo documenta su primera obra literaria “Ihr Berge” [“Vosotras, las montañas”], de 1916, cedió ante este impulso dedicándose al alpinismo, pero de una forma tan temeraria que, en 1911, se le congelaron casi todos los dedos en el Tödi.

En 1920 arrojaría su equipo de alpinista a una grieta glaciar, a modo de protesta contra el turismo masivo. Sin embargo, antes de eso cedió a otro anhelo: buscar aventuras en la jungla asiática. Así, de 1917 a 1920 trabajó para una compañía como prospector de oro y estaño en la selva malasia; estos años fueron para él “días en el paraíso” en su nueva “tierra natal”, en la que descubrió también “la suave melodía nocturna de la selva” y “todos los encantos de las exóticas bellezas morenas”. No obstante, ese periplo tuvo consecuencias fatales: hasta su fallecimiento padeció una sífilis nunca diagnosticada, mientras que la malaria que trajo consigo a Suiza degeneró rápidamente en tuberculosis, causándole la muerte en 1928, con tan sólo 38 años.

Una descripción sensualmente seductora

En dos ocasiones había evocado ya su fascinación por ese país asiático: en 1920, de forma eufórica y sensualmente seductora en “Matahari. Stimmungsbilder aus den malayisch-siamesischen Tropen” [“Matahari. Impresiones del trópico malasio-siamés”], obra que entusiasmó a Hermann Hesse y Emmy Hennings; y después, de forma escéptica y crítica, en “Gadscha Puti. Ein Minenabenteuer” [“Gadscha Puti. Una aventura minera”], que describe la selva como un infierno y que Orell Füssli se negó a publicar, muy a pesar del autor, inmerso en constantes dificultades económicas; esta obra sólo se publicaría en 1929, tras su muerte, en la editorial Francke-Verlag. Otra obra publicada póstumamente fue “In der Stadt. Die Beichte des Karl von Allmen” [“En la ciudad. La confesión de Karl von Allmen”], un libro sombrío e inquietante que describe la ciudad como una prostituta que permite vivir desenfrenadamente las pasiones y a la que se entrega el trasnochador solitario von Allmen, en una especie de “demencia urbana”.

Tras su regreso de Asia, Morgenthaler llevó una vida muy inestable, en la que ya no pudo encontrar la serenidad. Tuberculoso, vivió en Arosa y Davos, después de nuevo en Ascona, donde, casi por milagro, surgió la graciosa novela “Woly, Sommer im Süden” [“Woly, un verano en el sur”], luego en el sanatorio bernés de Waldau (donde los celos por poco lo llevarían a cometer un homicidio), en una clínica psiquiátrica en Mendrisio y, en 1927, finalmente, en Berna, donde la dentista Marguerite Schmid se hizo cargo de él y logró encauzar su vida por un camino relativamente sereno. Del expresionismo de sus novelas sobre Asia y del humor de Woly, Morgenthaler pasó finalmente al estilo lapidario y trágico-absurdo de sus poemas, el último y más estremecedor de los cuales es el siguiente: “Querido Dios, mátame./ Quitame esa vida cruel. / Entonces te daré un beso”.

Tras su regreso de Asia, Morgenthaler llevó una vida muy inestable, en la que ya no pudo encontrar la serenidad. Tuberculoso, vivió en Arosa y Davos, después de nuevo en Ascona, donde, casi por milagro, surgió la graciosa novela “Woly, Sommer im Süden” [“Woly, un verano en el sur”], luego en el sanatorio bernés de Waldau (donde los celos por poco lo llevarían a cometer un homicidio), en una clínica psiquiátrica en Mendrisio y, en 1927, finalmente, en Berna, donde la dentista Marguerite Schmid se hizo cargo de él y logró encauzar su vida por un camino relativamente sereno. Del expresionismo de sus novelas sobre Asia y del humor de Woly, Morgenthaler pasó finalmente al estilo lapidario y trágico-absurdo de sus poemas, el último y más estremecedor de los cuales es el siguiente: “Querido Dios, mátame./ Quitame esa vida cruel. / Entonces te daré un beso”.

BIBLIOGRAFÍA: Están disponibles: “Dichtermisere. Ein Hans-Morgenthaler-Brevier”, publicado por Georges Ammann, ed. Orte, así como “Hamo, der letzte fromme Europäer” y “Der kuriose Dichter Hans Morgenthaler. Briefwechsel mit Ernst Morgenthaler und Hermann Hesse”, ambas obras publicadas por Roger Perret en la editorial Lenos-Verlag.

CHARLES LINSMAYER ES ESPECIALISTA EN LITERATURA Y PERIODISTA EN ZÜRICH



“Ahora me parece que al despedirme de esas montañas cubiertas de nieve otoñal, ya sabía que mi partida no era una separación ni una infidelidad; no me iba, sino que volvía a casa, a mi tierra natal, a un mundo que, si bien era totalmente nuevo para mí, era también un mundo lleno de antiguas experiencias y de intacta originalidad.”

(tomado de: Matahari. Stimmungsbilder aus dem malayisch-siamesischen Dschungel; Zürich, 1920, agotado.)